



"LA VACA SE TIRO DEL CAMION EN EL PUENTE DE SEGOVIA.—Aproximadamente a las nueve de la mañana, una vaca irrumpió en el paseo de Extremadura, paseando pacíficamente por la vía pública, ante el temor y extrañeza de las numerosas personas que a esa hora se dirigían al trabajo". (De los periódicos.)

La noticia apareció recientemente en la crónica de sucesos; la prensa reaccionaria dio una interpretación tendenciosa al gesto heroico y desesperado del honra-

PALABRA DE VACA

do mamífero: se pensó que la vaca se había echado a la calle, intensificando los problemas de tráfico, siguiendo consignas comunistas, y que luego intentó suicidarse, tirándose por el viaducto, lo cual es un gesto muy feo y contrario al espíritu navideño que anima estas fechas. Nuestro corresponsal ha visitado a la vaca en la clínica del doctor López Igor, donde se encuentra actualmente recluida, obteniendo las siguientes declaraciones: «No es cierto que mi manifestación tuviera ningún carácter político; mi marcha de pro-

testa estaba sólo dirigida contra las centrales lecheras por adular mi buena leche, quedándose con la plus valía de la crema; además, los lecheros que nos ordeñan buscan sólo su satisfacción personal y egoísta, tratándonos como la típica vaca-objeto, lo cual nos produce graves frustraciones sentimentales. Continuamente nos exhiben en ferias y certámenes ganaderos para la elección de la ternera "vedette", que es un concurso plenamente alienante; y por si fuera poco, la revista "Play-Vaca" ha publicado unas fotos mías sin

mi consentimiento, en donde aparece el lechero Regúlez ordenándome de una forma antiestética. Ante tal cúmulo de vejaciones e injusticias, no me quedaba más salida que la muerte; dicen que en los verdes campos del Edén crecen unos pastos extraordinarios...». Tras estas sentidas declaraciones, la honrada vaca vertió unas gotitas de leche, que fueron ávidamente sorbidas por nuestro corresponsal, que no probaba esta sustancia en estado puro desde la época de su infantil lactancia.

EL HIJO DE GUZMAN
EL BUENO



LOS MALETILLAS DE BALMORAL

Cuando uno entra en el juego del consumo se convierte, aunque no fume, en un pertinaz visitante de estancos con una cadencia de treinta, sesenta y noventa días, porque en estos de las letras de cambio rige el adagio latino: renovarse o morir. Si renuevas, el neocapitalismo te electrodome; si no renuevas o no pagas y no consumes, entonces te meten en la taza del retrete y el encargado tira oportunamente de la cadena.

Hay dos formas de eludir el sumidero: llenarse la cabellera de flores, apretar el guitarrón en el sobaco y coger la ruta del Nepal o formalizar el voto de riqueza ante testigos y convertirse en un maletilla de Balmoral, de Pepe's o de cualquier barra selecta donde los grandes ejecutivos toman sus almendritas de aperitivo, y de vez en cuando reparten con el contertulio, como quien arroja un trozo de mor-

tadela al perro, algún negociete de importación o comentan, pelando avellanas con las yemas de los dedos del nombramiento, que va a ampliar el Santander o que el Central ofrece tres por cada diez a la par. El maletilla del Balmoral, meritorio en eso de los negocios, afina la oreja y ríe hasta mearse encima, si es posible, los chascarrillos baturros de su ganadero medido en martini. Al cabo de un tiempo, si el maletilla ha sabido reír bien y palmear los costillares de la persona indicada en la hora exacta, lo podremos ver con abrigo verde de pliegues y calcetines de lana como gerente de Ibérica de Importaciones, S. A. con despacho en un tercero derecha, secretaria pilonga, chofer adormilado en una silla del corredor hojeando el «ABC» en espera de que al señor se le ocurra posponer la conferencia con Milán y acercarse a unas mantequerías para

comprar unos bocadillos de ternera mechada con huevo hilado para comer en el apartamento con la amante.

Los que no cogen el camino de Nepal ni han ejercido los cursos de maletilla en Balmoral, en Pepe's o en otra barra fina, esos pertenecen a la honorable clase media, visitadora de estancos al vencimiento de la letra. Una clase social muy bien electrodome, que entiende de lavadoras como un marqués entiende de caballos, que renueva los plazos con la dignidad del antiguo hidalgo. Dicen los sociólogos que la pequeña burguesía está destinada a morir. Pero uno cree que mientras haya letras de cambio en los estancos, la clase media, depositaria de las esencias de la raza, antes que morir tratará mil veces de renovar.

VICENT



EL TORO DE LIDIA

SIRVE PARA POLITICO

El toro de lidia carpetovetónico, criado sobre el pellejo llamado piel de toro que es la Península patria y que sirve para regocijo de fiestas populares y chuletas, no ha sido investigado a fondo por los estudiosos. Pero nosotros sí lo hemos hecho buscando más rendimiento en su explotación. Al igual que las vacas gallegas se denominan de doble aptitud (carne y trabajo), o las de la Montaña santanderina (carne y leche), en el curso de nuestras investigaciones hemos descubierto que el toro de lidia es de triple aptitud, y vean por qué aseveramos tal cosa:

El toro de lidia, que, además de animal para el espectáculo de la fiesta nacional, suministra chuletas

sin cuento, es también un perfecto sustituto de nuestros políticos más en boga. El paralelismo entre el toro de lidia y los políticos se basa en los siguientes puntos:

1. Por regla general, el pelaje del toro es oscuro, predominando el negro, al igual que los ternos de corte severo y suntuoso que exhiben los políticos en sus apariciones en público.
2. A la hora del pienso, los toros suelen pelearse, mismamente como los políticos en las cenas.
3. Berrean cuando se sienten inquietos, como los políticos en sus despachos cuando no ven la cosa clara.
4. Aparentemente tranquilos ambos seres, pierden la com-

postura cuando se les provoca; los unos tirando cornadas, y los otros las patas por alto.

5. Salvo los pertenecientes a principios de siglo, la mayoría de los actuales aparecen afeitados; los unos de barba lustrosa y mostacho, y los otros de defensas conocidas comúnmente por pitones o astas.
6. Cuando los toros se caen en el ruedo, el público se mete con ellos. Cuando son los políticos los que se derrumban, también se meten con ellos y les quieren ver retirados adonde sea.
7. Ambos especímenes atacan, se defienden y escarban.
8. Cuando el toro no reúne las condiciones idóneas para la fiesta

es retirado y encerrado en un chiquero en espera de su suerte. Los otros, también.

9. Cada toro en su rebaño quiere imponerse y mandar sobre los demás. Talmente sucede con el espécimen político.

10. Cuando el toro da muchas facilidades, el torero lo utiliza hasta el límite, luego lo liquida y a esperar otro. También los otros padecen de lo mismo.

Con esto creemos que queda bien claro que el toro de lidia, además de ser elemento principal para fiestas populares y suministrar chuletas, tiene una tercera aptitud, que hasta ahora estaba por descubrir.

MU-HILLO

